



Vista: El vino es de color rojo intenso. Se pueden observar algunos tonos tejas que nos indican la edad y la crianza del producto.

Es limpio y brillante, con una copa muy fina.

Olfato: La nariz es limpia e intensa. Destacan aromas de fruta madura y especiados. Los aromas son elegantes, finos y muy persistentes.

Gusto: En boca es potente, estructurado, redondo y aterciopelado.

El vino es equilibrado, largo y muy distinguido.